

## RESEÑAS

TALAVERA, ABRAHAM, *Liberalismo y Educación*, dos tomos, Ediciones Secretaría de Educación Pública (Colección Sep-setentas Nos. 103 y 104), México, 1973, 490 pp. (Tomo I, 231 pp.; Tomo II, 259 pp.)

De manera ágil y sencilla, Abraham Talavera nos ofrece en dos volúmenes de la plurifacética colección Sep-setentas, -un estudio histórico descriptivo de la formación del pensamiento liberal en México, sus causas, influencias y consecuencias, con una deliberada proyección en lo educativo. Apoya su estudio con la inclusión de textos, legislación y documentos seleccionados por el joven investigador, que configuran el marco teórico e histórico de la investigación.

La hipótesis que le sirve de punto de partida, establece que el liberalismo en México nace al parejo de la nación y es esto lo que le permite dominar buena parte del siglo xix y conservar influencia en el México actual.

Recuerda que el liberalismo mexicano y su florecimiento, se encuentran íntimamente ligados a toda la “experiencia liberal de carácter universal” aunque en México este fenómeno presenta características muy especiales que tiene a su vez claras repercusiones a nivel político, económico e ideológico.

Y es que “en extendida explicación social, el liberalismo (que) representa el surgimiento de una nueva clase socioeconómica, la burguesía, y la derrota del orden social feudal...”, “fue obra de vasta corrientes mentales y de nuevas estaciones imaginativas, de revolucionarias formas de pensamiento científico, de profundos sacudimientos religiosos y, en general, de una variada serie de acontecimientos cuya unidad interior radica en un hecho definitivo: la aparición de un nuevo tipo de hombre” (p. 17, T. I).

Nos reseña esta obra los antecedentes, las causas históricas y la profunda influencia europea que acompañó el fortalecimiento y triunfo del liberalismo. Sin llegar a un profundo análisis causal, el autor señala el sistema ideológico-político colonial, manejado desde la conquista por clérigos y militares; sistema que logró el predominio absoluto hasta la época colonia y contra el cual se combatió hasta el triunfo. “El libendismo mexicano” nos dice el autor, “se forjó en la oposición, combatió las estructuras sociales heredadas de la Colonia, denunció ilegítimos privilegios; (y) sentó las bases para la secularización del mundo mexicano” (p. 29, T. II).

Considera Abraham Talavera que el triunfo del liberalismo en México proporcionó al país grandes aportaciones. En lo político, impidió la sumisión a poder externo, derrotó de manera contundente a la reacción interna y estableció principios básicos definitivos para la operación del nuevo sistema. En lo económico, su repercusión deriva del desarrollo científico y su relación con los descubrimientos geográficos, colonización, sistemas de explotación de la tierra y la expansión de comercio, que modificaron radicalmente los sistemas y las relaciones de producción. En lo ideológico, abolió el poder de la iglesia sobre las conciencias, fomentó la filosofía individualista y sentó las bases de una nueva educación.

Analiza el autor las, primeras manifestaciones educativas en el seno del liberalismo, tanto en Europa como en México, desde el Emilio de Rousseau, hasta los proyectos legislativos del Dr. Mora. De esta manera hace mención de las diversas experiencias educativas en el país: el Colegio de las Vizcaínas, la Universidad, la creación de los institutos científicos en los estados y la educación lancasteriana entre otras, así como los intentos de legislación, los debates camarales y las decisiones positivas gubernamentales, antes de consolidar el dispositivo legal que permitiera el funcionamiento del nuevo sistema educativo.

Siendo el doctor José María Mora “el teórico más destacado de la primera generación liberal de México independiente” (p. 106, T. I.), sus planteamientos y sus acciones -fundamentalmente en el terreno de la educación-, son la base primaria que utiliza el investigador en su trabajo. Señala, sin embargo, a exponentes como Gómez Farías, al propio Santana, Manuel Baranda, Vidal Alcocer y Melchor Ocampo entre otros, a los cuales considera importantes por el papel que jugaron en el proceso de consolidación.

Los rubros más destacados que caracterizan a este nuevo sistema educativo liberal, se van descubriendo en la obra de Abraham Talavera, conforme a su aparición en el proceso. Es así como va dándose la configuración teórica de una educación laica, gratuita, obligatoria, no dogmática, para todo el pueblo, y en manos del

Estado debido al paralelismo que se exige entre los principios educativos y los principios de gobierno. Otro aspecto que merece mencionarse es la preparación por parte del Estado de personal docente en las escuelas normales oficiales creadas para tal efecto, logrando así que los educadores y la educación quedaran al margen de una acción educativa impregnada de religiosidad y catequesis.

Es ésta, una obra de análisis cronológico que presenta los elementos que dieron la foma a un sistema educativo liberal aún vigente. La gran aportación de este trabajo es su descripción, de la formación histórica de un sistema en franca obsolescencia, que está buscando tardíamente nuevos enfoques que le permitan adecuarse a un mundo cualitativo y cuantitivamente distinto.

ROBERTO ARIZMENDI R.